



Plantilla para la preparación del sermón

“universal” o “básico”

Dr. Yeury Ferreira

Preparar un sermón no es una tarea fácil. La preparación de un mensaje bíblico demanda trabajo, dedicación y tiempo. Sin embargo, con el pasar de los años, el predicador que ha estado semana tras semana preparando y exponiendo sermones desarrolla patrones, hábitos y modelos que facilitan el trabajo ministerial. Estos modelos no sustituyen el llamado espiritual del predicador, sino que sirven como herramientas que ordenan y canalizan ese llamado.

Es importante destacar que estos modelos no reemplazan la necesidad del predicador de pasar tiempo con Dios, investigar el texto en su contexto, y leer en abundancia para recolectar citas, ilustraciones y pensamientos que hagan más claro y más impactante el mensaje que se desea predicar. Ninguna plantilla puede

sustituir la comunión con Dios, la dependencia del Espíritu Santo ni el estudio serio de las Escrituras.

A continuación, presentaremos una plantilla de lo que llamamos un sermón básico. ¿Por qué básico? Debido a que sigue un patrón deductivo donde, tal como lo expresa magistralmente Haddon Robinson, en la introducción el predicador “dice lo que les va a decir”, en el cuerpo del sermón “dice lo que les está diciendo” y en la conclusión “dice lo que les ha dicho”.

También le llamamos básico porque este tipo de sermón responde a la estructura conocida como “sermón universal”, el cual los predicadores franciscanos y dominicos del siglo XV ilustraron de manera magistral con la metáfora de un árbol: del tronco central se extienden tres ramas principales, y de cada rama salen a su vez ramas más pequeñas. Este enfoque consiste en tomar un tema central y dividirlo en tres puntos mayores, cada uno de los cuales se subdivide en secciones menores que desarrollan, ilustran y aplican la verdad bíblica.

Por último, llamamos a este modelo “básico” no porque sea superficial o pobre en contenido, sino porque es más fácil de aprender y seguir por predicadores que están iniciando en el ministerio o por laicos que no tienen un trasfondo formal en estudios homiléticos. Bien utilizado, este modelo puede producir sermones bíblicos, claros, ordenados y espiritualmente poderosos.

A continuación, presentamos una plantilla que el predicador puede usar para trabajar este tipo de sermón y exponer con eficacia el mensaje de un pasaje de las Escrituras, así como también de un tema o tópico bíblico. Antes, ofreceremos una breve explicación de cada parte del sermón y, al final, un bosquejo como ejemplo que permitirá ver de manera concreta el resultado de aplicar esta plantilla.

I. Breve explicación de cada parte del sermón “universal” o “básico”

- **Título:** El título es el anuncio del sermón. Debe ser interesante, claro y atractivo, de tal manera que capte la atención de los oyentes sin caer en el sensacionalismo ni en promesas exageradas.
- **Texto:** El texto o pasaje bíblico es la base del sermón. Todo sermón fiel debe estar anclado en la Palabra de Dios.
- **Idea central:** La idea central es el sermón en cápsula. Es una oración gramatical completa, de no más de 12 a 16 palabras, que resume el pensamiento central del sermón. Dicha idea se compone de: *Tema + verbo + predicado*. **Ejemplo:** *El amor de Dios (tema) se revela (verbo) a través del nacimiento, vida y muerte de Cristo (predicado).*
- **Propósito:** El propósito expresa lo que el predicador desea que ocurra en la vida de la congregación como resultado de haber escuchado el mensaje. Responde a la pregunta: ¿Qué espero que Dios haga en mis oyentes por medio de este sermón?
- **Introducción:** Es la primera parte del sermón y cumple tres funciones fundamentales: (1) captar la atención del oyente, (2) presentar claramente la idea central o tema, y (3) establecer la oración transitiva, que es el puente que conecta la introducción con el desarrollo del sermón.
- **Desarrollo o cuerpo:** El cuerpo del sermón es la parte más extensa del mensaje, donde el predicador expande, explica y aplica la idea central. El desarrollo debe caracterizarse por tres cualidades: (1) unidad, (2) orden y (3) progreso. Para lograr esto, el predicador debe dividir el desarrollo en puntos (no más de cinco y no menos de dos, pero preferiblemente tres). Estos puntos deben estar unidos por una palabra clave —generalmente un

sustantivo plural— que dará unidad, orden y progreso al mensaje. Cada punto del sermón debe incluir tres subpuntos esenciales:

Explicación: ¿Qué quiero que las personas entiendan? Aquí entran las definiciones, el contexto y la explicación bíblica.

Ilustración: ¿Qué quiero que las personas sientan? Aquí se utilizan metáforas, relatos, ejemplos y experiencias.

Aplicación: ¿Qué quiero que las personas hagan? Aquí se muestra cómo vivir la verdad bíblica de manera práctica.

Para que el sermón tenga progreso lógico y homilético, se añade después de cada punto una oración puente o transición.

- **Conclusión:** La conclusión es la parte final del sermón y persigue dos objetivos principales: (1) hacer un resumen claro del mensaje y (2) presentar una apelación o llamado. En el resumen, el predicador recuerda brevemente los puntos principales. En el llamado, invita a los oyentes a responder de manera concreta a la verdad que les ha sido proclamada. No se debe predicar un sermón sin un llamado o una apelación.

II. Plantilla del sermón universal o básico

Título:

Texto:

Idea central:

Propósito:

INTRODUCCIÓN:

- Captar la atención
- Presentación de la idea central o tema
- Oración de transición

DESARROLLO:

I. PUNTO UNO CON SU PALABRA CLAVE

- Explicación:
- Ilustración:
- Aplicación:

[Transición]

II. PUNTO DOS CON SU PALABRA CLAVE

- Explicación:
- Ilustración:
- Aplicación:

[Transición]

III. PUNTO TRES CON SU PALABRA CLAVE

- Explicación:
- Ilustración:
- Aplicación:

CONCLUSIÓN:

- Resumen o recapitulación
- Llamado o apelación

III. Ejemplo de un bosquejo siguiendo el modelo del sermón universal o básico

A continuación, presentamos un ejemplo de sermón siguiendo fielmente el modelo básico o universal del sermón.

Título:	Lo que la Palabra de Dios demanda
Texto:	Esdras 7:10
Idea central:	El creyente tiene la responsabilidad de estudiar, obedecer y enseñar la Palabra de Dios.

Propósito: Como resultado de escuchar este sermón, mis oyentes se comprometerán a estudiar, obedecer y compartir la Palabra de Dios.

INTRODUCCIÓN:

- **Captar la atención:** Según estadísticas recientes en los Estados Unidos, la lectura de la Biblia ha estado disminuyendo. Lo más preocupante es que estos datos han sido recopilados entre personas que se identifican como cristianas.
- **Presentación del tema:** Lamentablemente, muchos creyentes han olvidado lo que Dios demanda de ellos en relación con su Palabra.
- **Oración transitiva:** Esdras capítulo 7, versículo 10, nos presenta tres responsabilidades fundamentales que todo creyente tiene ante la Palabra de Dios.

DESARROLLO:

I. LOS CREYENTES TIENEN LA RESPONSABILIDAD DE ESTUDIAR LA PALABRA DE DIOS (ESDRAS 7:10a)

1. **Explicación:** El texto declara que Esdras “inquiría en la ley”. La palabra *inquirir* implica estudiar, investigar y profundizar. La Biblia no solo demanda que la leamos, sino que la estudiemos con diligencia y reverencia.
2. **Ilustración:** El Dr. Ricardo Norton contó que, en su iglesia, un misionero americano dijo en su primer sermón: “Tengo diez años que no leo la Biblia”. La congregación quedó impactada. Sin embargo, todo cambió cuando el misionero añadió: “Ya no la leo; ahora la estudio”.
3. **Aplicación:** La Biblia demanda que se investigue. Por eso, debes dedicar tiempo intencional a profundizar en sus enseñanzas. Busca los recursos necesarios —diccionarios, concordancias y comentarios— y aparta cada día un espacio específico para estudiar la Palabra de Dios.

Transición: Pero el texto no solo nos enseña que debemos estudiar la Biblia, sino que nos lleva a una segunda responsabilidad.

II. EL CREYENTE TIENE LA RESPONSABILIDAD DE OBEDECER LA PALABRA DE DIOS (ESDRAS 7:10b)

1. **Explicación:** El texto afirma que Esdras había preparado su corazón para cumplir la ley. Cumplir significa obedecer. El conocimiento bíblico que no conduce a la obediencia produce información, pero no transformación.
2. **Ilustración:** En mi país existe un refrán popular que dice: “Del dicho al hecho hay un gran trecho”. Una cosa es saber lo correcto y otra muy distinta es vivirlo.
3. **Aplicación:** Para poder obedecer, te invito a hacer un inventario espiritual de tu vida y preguntarte: ¿Estoy viviendo la verdad que he aprendido? ¿Es mi fe solo nominal o es una fe que se refleja en mi conducta diaria? Solo mediante una reflexión honesta podremos vivir a la altura de lo que nuestro Dios demanda.

Transición: Pero el texto no termina con la obediencia; nos lleva a una tercera y última responsabilidad.

III. EL CREYENTE TIENE LA RESPONSABILIDAD DE ENSEÑAR A OTROS LA PALABRA DE DIOS (ESDRAS 7:10c)

1. **Explicación:** Esdras no solo estudió y obedeció, sino que también enseñó las Escrituras. Un ejemplo claro lo encontramos en Nehemías capítulo 8, versículos 1 al 4, donde Esdras instruye al pueblo en la ley de Dios.
2. **Ilustración:** Guillermo Miller, cuando comprendió el significado de las profecías de Daniel, se vio impulsado a enseñar esa verdad. Cuando la verdad de Dios llega al corazón humano, nace un vivo deseo de compartirla con otros.

3. **Aplicación:** De nada vale poseer una verdad y vivirla si no la compartimos con otros. Te invito a identificar a un familiar o amigo, colocarlo en oración y comprometerte a ofrecerle un estudio bíblico o compartirle literatura cristiana.

CONCLUSIÓN:

- **Resumen o recapitulación:** El ejemplo de Esdras nos enseña que, como creyentes, tenemos la responsabilidad de estudiar, obedecer y enseñar la Palabra de Dios.
- **Llamado o apelación:** Hoy te invito a hacer un compromiso delante de Dios: estudiar diariamente la Biblia, disponer tu corazón para obedecerla y buscar intencionalmente a alguien con quien compartir sus enseñanzas. Si estás dispuesto a asumir esta responsabilidad, te invito a ponerte en pie y acompañarme en esta breve oración.

RESUMEN

El sermón universal o básico ha sido uno de los modelos más utilizados y enseñados en la homilética tradicional. Como todo sermón, tiene sus ventajas y sus limitaciones, pero sigue siendo un vehículo eficaz para presentar de manera clara, ordenada y convincente la Palabra de Dios. Invito a que puedas practicar este modelo hasta dominarlo. Muchos predicadores de experiencia, tales como Erwin Lutzer, han utilizado este tipo de sermón por años, y sus congregaciones han sido edificadas y bendecidas.

Recuerdo haber sido profundamente inspirado por una serie de sermones escritos por el pastor Pablo Perla siguiendo este patrón homilético. Estimado predicador, te invito a adoptar dentro de tu taller homilético esta herramienta conocida como el sermón universal o básico. Te aseguro que los resultados no

serán básicos; por el contrario, pueden ser extraordinarios cuando este modelo se combina con oración, estudio serio de la Palabra y dependencia del Espíritu Santo.

Dr. Yeury Ferreira es pastor ordenado de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, con una sólida formación académica en liderazgo pastoral, teología sistemática y predicación bíblica. Posee una maestría en liderazgo pastoral y teología sistemática, una especialización en predicación bíblica y un doctorado en predicación de la Universidad de Andrews. Actualmente se desempeña como director del Ministerio Hispano en la Greater New York Conference y es profesor adjunto de predicación en la Universidad de Andrews.

Es fundador y director del Instituto de Predicación, una iniciativa dedicada a la formación y capacitación de predicadores y líderes laicos. Es autor de varias obras sobre espiritualidad y predicación, y es un conferencista internacional comprometido con la excelencia bíblica, teológica y homilética en la proclamación del evangelio.